

# Banca de desarrollo: problema y posibilidad



RICARDO G.  
PÉREZ LUYO

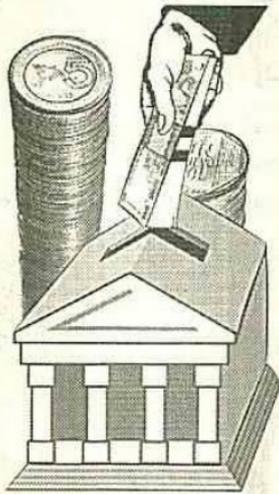
CATEDRÁTICO DE LA  
UNIVERSIDAD DE LIMA

**E**XISTE UN RELATIVO consenso respecto a las circunstancias que puedan justificar la intervención del Estado para promover la productividad, la innovación y la competitividad del tejido empresarial, en el marco de una asignación óptima de recursos (tangibles e intangibles) que contemplen –entre otros– los costos sociales de oportunidad y el efecto de las externalidades. A este conjunto de circunstancias se le

ha venido a llamar “fallas del mercado”.

Es decir, se podrían identificar aquellas situaciones en que el “orden espontáneo” (derivado de las diversas estructuras mercado y condiciones institucionales) no logra por sí solo incentivar entre los diversos agentes económicos (vía los precios relativos de los bienes y servicios) adecuadas decisiones de producción y consumo que puedan maximizar el bienestar social neto.

Ante estas “fallas de mercado”, el Estado podría diseñar una política de desarrollo productivo (PDP), debidamente acompañada de una arquitectura institucional sistémica (red de agencias especializadas financieras y no financieras), cuyos programas y proyectos deban ser coordinados horizontalmente



y que converjan sinérgicamente (ejecución), bajo un enfoque territorial que permita evaluar y medir resultados de impacto, sujetos a las respectivas retroalimentaciones y mejoras continuas.

En el marco de la OCDE, contamos con muy buenas experiencias sobre estas intervenciones públicas en el ámbito productivo; a escala latinoamericana podemos resaltar a Bancomext y NAFIN (México) y a la CORFO (Chile). No podemos dejar de mencionar a Bancoldex (Colombia), que cuenta con la asistencia técnica del Institute for International Development (CID) de la Universidad de Harvard.

¿Por qué en el Perú no hemos sido capaces de consolidar una seria PDP? ¿Por qué no hemos podido impulsar una robusta, sana y sostenible banca de desarrollo? ¿Por qué ha fracasado Agrobanco y Cofide pretende retomar el rumbo perdido? Seguramente, como bien nos lo recuerda Samuel Bowles en *The new economics of inequality*

*and redistribution* (2012), lamentablemente prevalecen en algunas sociedades las “fallas del Estado”.

En el 2013, el profesor Lant Pritchett (CID) nos hizo reflexionar sobre lo que denomina el “mimetismo del Estado”: parece ser, tiene la forma, pero realmente es un Estado absolutamente ineficiente.

Requerimos de una banca de desarrollo que efectivamente se constituya en un instrumento complementario y eficiente para hacer frente a determinados cuellos de botella, tales como la baja productividad en determinados sectores productivos (especialmente en las zonas rurales) y los bajos niveles de inclusión financiera. Esta es una de las reformas pendientes para un país como el Perú, que pretende ser miembro de la OCDE.